

ANÁLISIS:

Empresas energéticamente más eficientes contribuyen al desarrollo del país

JUAN PABLO PAYERO, jefe de Industria y Mercados para la Eficiencia Energética y el Cambio Climático de la Agencia de Sostenibilidad Energética (AgenciaSE).



La gestión de la energía es sin duda un elemento clave para las empresas que buscan aumentar su competitividad a través de la mejora del desempeño energético. En este contexto, los Sistemas de Gestión de la Energía (SGE) son herramientas fundamentales a la hora de conseguir la disminución de costos por consumo de electricidad y/o combustibles, la reducción de gases de efecto invernadero, la optimización de procesos productivos y, sobre todo, para asegurar la implementación de medidas de eficiencia energética en forma sistemática en el transcurso del tiempo.

De esta forma, al hablar de SGE es imposible no referirnos a la norma internacional ISO 50001, la que se basa en el modelo ISO de sistemas de gestión, y que permite a las organizaciones que la implementan contar con un enfoque metódico para alcanzar resultados sistemáticos en la mejora del desempeño energético, incluyendo la eficiencia energética, el uso y el consumo de la energía.

Por otro lado, mucho se habla de la instalación de sistemas de iluminación más eficientes, la incorporación de motores de alta eficiencia o bien, de la regulación y el control de procesos productivos. Lamentablemente, para generar mejoras efectivas en el desempeño energético no basta solo con hacer eficiencia energética a través del recambio tecnológico, el control operacional o la sensibilización de quienes usan intensivamente la energía. Hoy es necesario que esta temática se aborde de manera estratégica, involucrando no solo a quienes operan los procesos, sino que también a quienes son responsables de la toma de decisiones.

Tomando como base lo anterior, los SGE tienen como misión el mejorar el desempeño energético a través de procesos de mejora continua, lo que no solamente se logra mediante la implementación de medidas de eficiencia energética aisladas, sino que a través de acciones que aseguren que esta temática

Hoy es necesario que esta temática se aborde de manera estratégica en las organizaciones, involucrando no solo a quienes operan los procesos, sino que también a quienes son responsables de la toma de decisiones.



Sistemas de Gestión de la Energía (SGE) son herramientas fundamentales para asegurar la implementación de medidas de eficiencia energética en forma sistemática en el transcurso del tiempo.

se abordará de manera seria y estructurada. Por lo anterior, es imperativo que la alta dirección sea capaz de tomar las decisiones que resulten necesarias para lograr estos fines y que, de la misma forma, pueda asignar los recursos que permitan a la organización avanzar hacia el cumplimiento de las metas planteadas, asegurando que la eficiencia energética será parte de los objetivos estratégicos de la

empresa.

COMPETITIVIDAD

Los lineamientos actuales, no solo a nivel internacional, sino que también en términos de política pública en Chile, sobre todo lo relacionado con la Ley 21.305 sobre Eficiencia Energética, consideran los SGE como herramientas capaces de pavimentar la reducción del consumo de energía en los

sectores más energo-intensivos, como son la industria y la minería. De esta forma, el lograr empresas energéticamente más eficientes permitirá aumentar la competitividad del país, contribuyendo así a su desarrollo.

Cuando el SGE se implementa tomando como base la realidad y el nivel de madurez de cada organización, y se plantea además como un desafío real para mejorar el desempeño energético, se logran mejoras sustanciales en el uso y consumo de energía. En concreto, la AgenciaSE ha fomentado la implementación de SGE desde el año 2011 a través de diferentes iniciativas financiadas por el Ministerio de Energía, como son, por ejemplo: la formación de capital humano experto, el apoyo técnico a la implementación de SGE y la generación de herramientas que puedan ayudar a las organizaciones a implementarlos adecuadamente. Desde el año 2018 se cofinanció la implementación y certificación de SGE en 80 organizaciones, logrando ahorros energéticos por más de 120 GWh/año.

Conforme a esta experiencia, las empresas que implementan un SGE en Chile logran ahorros que en promedio van entre un

3% y 5%; lo que es bastante significativo en grandes consumidores de energía.

REDUCCIÓN DE EMISIONES

También es importante señalar que la reducción del consumo de energía trae, como consecuencia directa, la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. A la fecha, la AgenciaSE ha logrado reducir a través del cofinanciamiento a la implementación de SGE en el país, más de 93.000 toneladas de CO₂ equivalente, considerando solamente el período 2018-2022. Lo anterior no solo demuestra que estos sistemas aumentan la productividad y la competitividad, sino que también son un importante aliado a la hora de enfrentar la crisis climática.

Finalmente, el apoyo de las empresas que ofrecen servicios energéticos es clave, pues son quienes ponen a disposición de los usuarios finales de energía los conocimientos y la experiencia necesarios para avanzar no solo hacia el cumplimiento legal en materia de gestión de la energía, sino que también en el logro de mejores estándares de productividad y competitividad en el sector comercial e industrial.